

Lector Rojas Herazo

80  
Bogotá,  
23 de Noviembre  
de 1989

Querido Luis:

Recuerda que tus hermanos de siempre - los que elige la vida con tanta o más hondura que la que pone en elegir la familia - te queremos y velamos al pie de tu claridad y de tus sueños. Deseamos que sigas siendo el mismo Luis de siempre. Ese infatigable luchador que, por el solo hecho de existir, honra la vida y a sus amigos.

Quisiera saber qué planes tienes. Como te sientes. Dámele un abrazo a María, tu compañera entrañable. Deseo algún día volver a España con Rochi no más que para abrazarlos a ustedes con Félix y Paca.

¿Cómo va la obra poética? ¿Sigues en esa misma línea de olfatear las huellas del hombre, de escucharle el rugido de su alma entre sus huesos, de restañarle palabra por palabra, mientras padece la vida?

Se que es así porque ese es tu camino. Te ha sido encomendada esa tarea. De soñar al hombre desnudo, desnudo en totalidad, mientras le ocurre el temible drama de sus días. Ese lenguaje conversacional, en suma, que con tanta crudeza ha marcado la nueva poesía de España. Un abrazo de

1  
A Luis Rojas, en  
Madrid